

Entrevista a Julia OTXOA

Realizada por:
SANDRA ARÉVALO DOMINGO
Investigadora independiente
sandra.aredom@gmail.com

Julia Otxoa (San Sebastián, 1953) es una artista polifacética que se ha dedicado tanto a la narrativa y microrrelato como a la poesía visual y la pintura. Su obra cuenta con más de una treintena de títulos, los cuales han sido además traducidos a diversos idiomas y añadidos en múltiples antologías.

Se adentró primeramente en el mundo de la poesía con obras como *Composición entre la luz y la sombra* (Gonfer, 1978) y *Luz del aire* (Edarcón, 1982). Una vez iniciada su carrera como poeta, recibe en 1982 el Primer Premio Ayuntamiento de Pasajes en 1982 por su obra *Cuaderno de Bitácora*. Su primera antología, *Antología Poética* (Casa Baroja, 1988) irá seguida de obras como *Centauro* (Torremozas, 1989), *La nieve en los manzanos* (Ediciones Miguel Gómez, 2000) y *Al calor de un lápiz* (Olerti-Etxea, 2001), entre otras. Asimismo, algunas de sus obras de poemas han sido publicadas junto con dibujos de otros autores, como *Taxus baccata* (Ediciones Hiperion, 2005) y *Anotaciones al margen* (Mérida, Escuela de Arte y Diseño, 2008), ambas con dibujos de Ricardo Ugarte.

No fue hasta mediados de los años noventa cuando se adentró en el género del microrrelato. Así, su primera publicación de este tipo fue *Kískili-Káskala* (Ediciones Vosa 1994). De igual modo, otras de sus obras de relato breve destacadas son *La sombra del espantapájaros* (Editorial El Toro de Barro, 2004) y *Un lugar en el parque* (Editorial Alberdania, 2010). Su última obra de minificción ha sido publicada recientemente, *Confesiones de una mosca* (Editorial Menoscuarto, 2018).

Julia Otxoa es además una reconocida artista dentro de la poesía visual, género que cultiva desde hace años y a través del cual ha colaborado en múltiples exposiciones, tales como *Poesía experimental española 1963-2004* (Editorial Marenosturm, Madrid 2004), *Poesía Visual Española* (Editorial Calambur, Madrid, 2007) y Homenaje a Manuel Altolaguirre Exposición Poesía Visual-Instituto Cervantes en Fez (Marruecos, 2007), entre otras muchas otras.

Por último, Julia Otxoa se adentrado también en la narrativa infantil, desde el cual ha publicado obras como *El bosque de las zanahorias* (Elkar, 1997), *El sueño de Hakam* (Descle de Brouwer, 2000) y *Poemas de un ratón* (Colección Caracol de la Diputación de Málaga, 2010).



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificción

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

Número 4 pp. 185-189
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial-Sin
Derivadas
Licencia Internacional
CC-BY-NC-ND

1. Son muchas las facetas que se entrelazan en su trayectoria artística: la pintura, la poesía, etc. En un momento dado parece que decide abandonar su carrera como psicóloga para dedicarse de lleno a la escritura. ¿Se arrepiente de ello? ¿Cambiaría su profesión actual por otra?

Abandonar la carrera de psicología en el tercer curso fue una decisión acertada, tenía claro que mi vocación era la escritura. Prefiero hablar en mi caso de vocación, de creación en diversas e intercomunicadas áreas de creación: poesía, narrativa, poesía visual, fotografía, arte digital etc.

2. Define la poesía visual como “ese lenguaje de la brevedad, conciso y rotundo, cual micro-relato visual”. Hablando de esa brevedad ¿son sus microrrelatos surtidores de inspiración para sus poemas visuales? ¿Cómo se combinan el soporte visual con el verbal?

Mis microrrelatos no son fuente de inspiración para mis poemas visuales. En mi poesía visual el título es indivisible de la imagen, entre ambos: imagen y texto dan forma al significado, a su buscado sentido

3. ¿Podría decirse que la poesía visual está más cerca del arte plástico que del literario?

La Poesía Visual participa en mi caso, del arte plástico y de la narratividad (arte literario) conformando eso que llamo Microvisuales.

4. El soporte verbal no aparece representado en la poesía visual. ¿Cree que la carencia de palabras puede conducir a una interpretación errónea por parte del público que observa su obra?

Esta pregunta queda respondida en la pregunta número 2. Ya que en mi Poesía Visual el título, el texto, el soporte verbal forma un conjunto interrelacionado con la imagen para la representación semántica. Es decir, en mi Poesía Visual, el soporte verbal, sí está representado, es esencial en ella.

5. Las poesías visuales precisan de hábiles juegos de imaginación donde el autor da rienda suelta a la creatividad. ¿Cuáles diría que son los ideales que comparten las obras de Julia Otxoa? ¿Cuáles son sus fuentes de inspiración?

No hay fuentes de inspiración precisas en mi Poesía Visual. Sí hay siempre en la mayor parte de mis poemas visuales, un componente simbólico, irónico, lúdico, también algunos de ellos son críticos con algunos aspectos de nuestro tiempo. Los ideales que comparten todas mis líneas de creación son la búsqueda de la belleza y la humanización del tiempo. La percepción, sensible, poética de cuanto me rodea.

6. El instante de vivir, Europa y Recordando a Klee son solo algunas de las muchas obras gráficas que ha pintado. ¿Con qué actividad (escritura o pintura) se identifica más? ¿Cómo prefiere que se le reconozca?

Las obras que me nombra de mi autoría, las he realizado con medios digitales, es decir, forman parte de lo que se denomina Arte Digital. Respondiendo a con que línea de

creación me identifico más, diría que con todas ellas, todas parten de la misma raíz de percepción poética, sensible del mundo. La utilización de una u otra obedece a la expresión más adecuada en el momento de la inspiración, que requiere en un caso el poema, en otras el microrrelato, la poesía, visual, el arte digital...etc. En cuanto a como prefiero que se me reconozca, ya conviven actualmente en mi trayectoria, varios reconocimientos, todos ellos, como poeta, narradora de microrrelatos, poeta visual, arte digital..., etc., pero si me dieran a elegir un único reconocimiento, diría sin dudar que como poeta, ya que es la mirada poética la que subyace en la raíz de cuanto hago.

7. *El bosque de las zanahorias* (Elkar, 1997) y *El sueño de Hakam* (Desclée de Brouwer, 2000) son algunas de sus obras de narrativa infantil. ¿Le suponen mayor o menor dedicación que una obra para adultos?

La narración infantil y su ilustración formaron parte de la inspiración concreta de unos años, actualmente no trabajo en ese campo, lo que no quiere decir que en un futuro no regrese a él. La inspiración es enigmática y va y viene cuando ello lo desea no cuando yo la llamo.

Pero cuando la inspiración llegó en la línea de narrativa infantil ilustración etc., no supuso para mi mayor dedicación que la realizada con la narrativa para adultos. La gran felicidad de la llegada de la inspiración es que todo lo facilita, sea en el campo creativo que sea.

8. Es considerada una de las más nobles autoras de microrrelatos, sin embargo, cuando se inició en el oficio de la escritura lo hizo como poeta. ¿Cómo surgió el acercamiento al cultivo del microrrelato?

Como autora de microrrelatos frecuentemente suelen preguntarme el motivo de mi elección del género breve como forma narrativa para mis relatos, en realidad no fue tanto elección sino hallazgo, un buen día descubrí que el poema iba transformándose en otro paisaje en el que aparecían figuras, voces que tenían historias que contar, el resultado fue que el poema dio paso a la narración, pero sin abandonar aquellas herramientas de concisión y brevedad propias de las imágenes poéticas. En mi caso fue un tránsito natural del poema al microrrelato. Actualmente conviven ambos géneros, sigo escribiendo poemas, microrrelatos, etc.

9. Define habitualmente el microrrelato como “ese pequeño charco en el camino donde se refleja el universo”. ¿Se trata de una oda al “menos es más” y a la capacidad de condensación de este género?

Efectivamente, concibo el microrrelato como una narración en que lo simbólico en mi caso, es representado mediante una concisión del lenguaje que potencia al máximo la dinámica de la narración. El microrrelato es ese fragmento, en el que poder leer la totalidad del espíritu de las cosas de un tiempo o circunstancia determinada.

10. Sus microrrelatos no abandonan la expresividad poética. ¿Son para usted la poesía y la minificción dos géneros que caminan dados de la mano? ¿Qué le resulta más complejo: componer poesía o escribir microrrelato?

La primera parte de esta pregunta queda respondida en la pregunta número 8.

En cuanto a la complejidad de escribir microrrelato o poesía, no existe, ya que como he indicado anteriormente, mi creación en todas sus facetas procede del instante de la

inspiración, y cuando esta llega no existe ninguna dificultad, sea cual sea la herramienta que el instante me exija: poesía, microrrelato etc.

11. Su última obra de minificción, *Confesiones de una mosca* (Menoscuarto, 2018), como sostiene Luis Mateo Díez en el prólogo, muestra cierta inspiración kafkiana cercana al surrealismo y a la literatura de lo absurdo. ¿Sigue Julia Otxoa una filosofía surrealista, tanto en sus obras como en su vida? ¿Qué autores de esta corriente han sido sus referentes a lo largo de su carrera como escritora?

No sigo ninguna filosofía surrealista. Pero sí percibo en la realidad muchos aspectos surrealistas que llaman mi atención y que destilan posteriormente la inspiración para muchos de mis microrrelatos. Por otro lado, la literatura del absurdo es una magnífica herramienta para narrar el tiempo que me ha tocado vivir. He sido una voraz lectora desde muy pequeña, y mis lecturas han ido desde la filosofía, a la narrativa, la poesía, el arte en general, pero en ellas siempre he admirado a todos aquellos autoras y autores que se movían dentro del universo de lo fabuloso: Julio Cortázar, Borges, Juan José Arreola, Italo Calvino, Bohumil Hrabal, Kafka, Manganelli, Álvaro Cunqueiro, Luis Mateo Díez, Jose María Merino, Lewis Carroll, Stern etc. La lista es interminable.

12. El microrrelato “Oficina de empleo” (*Confesiones de una mosca*) aborda la dificultad del desempleado para distinguirse en el intransigente mundo laboral. ¿Persigue algún sentido reivindicativo en sus obras?

Siempre he mantenido que la creación, la cultura en general tiene que ser testigo de su tiempo. Vivo inserta en una sociedad que constantemente me está ofreciendo motivos de inspiración en todas sus manifestaciones. Toda mi obra, como he dicho anteriormente, participa de unos ideales de humanismo, en los que la estética y la ética son algo indisoluble.

13. ¿Qué futuro divisa para los géneros artísticos acaecidos en las últimas décadas tales como el microrrelato o la poesía visual? ¿Cree que llegarán a consolidarse tan profundamente como los poéticos y narrativos clásicos?

La Poesía Visual ya la realizaban los egipcios con sus epigramas y se ha mantenido viva hasta nuestros días, evolucionando lógicamente. Y otro tanto se puede decir del microrrelato ya iniciado desde el comienzo de la escritura, hace cuatro mil años con los sumerios. Como ejemplo posterior, ahí están Las mil y una noches y tantos otros. Ambos géneros seguirán vivos como lo han estado hasta ahora, con épocas de mayor o menos visualización. Ambos tienen larga vida en un futuro.

14. Considera su identidad como nómada, pues permanece abierta a lo universal y en continuo tránsito. ¿En qué medida influye este sentimiento de desarraigo en su obra literaria?

El espíritu nómada, la incertidumbre y el asombro del caminante, son las señas de identidad de cuanto hago. La constante interrogación. El pensamiento abierto soñando siempre ser vuelo.

15. Tras haber cultivado una larga trayectoria artística, ¿cuál es la obra que más le ha marcado?

No sabría decirle una exactamente, pero hay dos poemarios míos: “Taxus Baccata” con dibujos de mi marido el escultor Ricardo Ugarte, del que estoy especialmente satisfecha, y “Jardín de arena” más reciente.

16. Su marido, Ricardo Ugarte, es también un reconocido escultor y poeta español. ¿Dos artistas como ustedes se sirven mutuamente de críticos en la elaboración de sus obras? ¿Es el amor una fuente de inspiración en el arte?

Mi marido el escultor Ricardo Ugarte (www.ricardougarte.net) y yo llevamos juntos más de 40 años, en una hermosa complicidad en todo, ambos nos ayudamos mutuamente, críticamente en la realización de nuestras obras. El amor es para los dos la base de todo, el aire en el cual respiramos cada día.

17. ¿Podría adelantarnos cuáles son los proyectos en los que se encuentra inmersa?

Actualmente trabajo en un poemario sobre la Memoria Histórica, en homenaje a mi familia: a mi abuelo Balbino García de Albizu, guarda forestal en la sierra de Urbasa (en Navarra no hubo frente de guerra, tan sólo matanza de toda la disidencia ante el golpe militar de Franco) asesinado por rojo y arrojado en septiembre de 1936 a una sima junto con perros vivos. También homenaje a otro tío, Clemente García de Albizu, capitán republicano, muerto de frío en la prisión de Burgos en 1939, en fin, a la memoria de mi padre Isidoro, mi madre Ignacia y mis tías y tíos que sufrieron la barbarie.